

La presidenta de la Asociación de Gitanos de Gijón prefiere «convivencia» a «integración»

• La villa de Jovellanos emplea a cuatro mediadoras para ir «puerta a puerta»

MARÍA ROSARIO LÓPEZ • AVILÉS

Adela Gabarri Jiménez es una gitana de pura cepa que vive en Gijón, donde ejerce de presidenta de la Asociación de Gitanos de esta ciudad. Lleva dos años luchando por la integración, o, como ella prefiere llamarlo, por «la convivencia» de payos y gitanos.

«Integrarse es mala palabra, lo que nosotros queremos es convivir». Adela Gabarri lo tiene claro. Sale de las Jornadas convocadas de «la importancia de que eduquemos a nuestros hijos. Eso es lo que han dicho, ¿no?».

El idioma castellano presenta algunas dificultades para los gitanos, que a veces no están seguros de qué palabra emplear, y menos del lenguaje casi técnico que se usó en las primeras Jornadas sobre Intervención Social con Población Gitana, celebradas en la Casa de Cultura. «Ya sé que hablé mucho en las preguntas, pero tenía que decir cosas en nombre de los gitanos», explica un poco sonrojada. «Una gitana en medio de tantos payos, me costó», añade.

Convencida de lo que ha oído sobre educación, Gabarri está ilusionada con la perspectiva de que «nos han concedido cuatro puestas de mediadoras, en Gijón, el municipio, para hablar puerta por puerta a la población gitana. Es para convencerles de que vayan mejor en calidad de vida, y que el progreso está en la educación». Explica que lleva dos años trabajando para la Asociación, «sin cobrar ni una peseta, pero lo hago por mi pueblo. Mira cómo tengo los pies de andar por ahí para informar». Y efectivamente, saca los pies de unas sandalias y están llenos de tiritas.

En las Jornadas, la presidenta de la Asociación intervino en



JOSÉ VILLOLDO

La presidenta de la Asociación Gitana de Gijón, Adela Gabarri.

varios de los turnos de preguntas, al final de cada conferencia. Rodeada de asistentes sociales y representantes políticos, habló del «problema de alquilar vivienda, que hay mucho». Y contó que ella es «la única gitana en una comunidad de 47 vecinos, yo la llevo, y convivimos bien, y es una pena que estemos hablando de unas cosas que ya tenían que estar resueltas».

En educación, pidió «que se tenga en cuenta que, muchas veces, cuando nos llega una carta del colegio, la madre no sabe leer, que avise o venga alguien en persona». Y en cuanto a lo que se dijo en las Jornadas de los hora-

rios irregulares de los niños gitanos, que hacen que muchas veces falten a clase, protestó: «Pues yo, a mis hijas las acuesto todos los días hacia las 10 de la noche».

Sin reloj

Gabarri no tiene reloj. Se arregla sin él, y presume de levantarse «por las mañanas siempre a la misma hora, las siete y media, nunca fallo». Otros muchos gitanos «sí que tienen despertador». Tampoco conoce bien los nombres de los municipios. Cuando se le habla de Avilés, cuenta que «por aquí, junto al río, hay un gitano viviendo en una... ¿caravana?». Se guía por otras señales diferentes

a las de los payos, que no le dicen mucho. Cuenta indignada que «aquí se ha hablado de la higiene de un chabolista en un piso, y eso que yo procuro ducharme todos los días para no oler mal, y mis hijas lo mismo. Es distinto en las chabolas, allí por Luanco, creo que es, tienen que sacar a los niños a ducharlos en una garita que ha puesto el Ayuntamiento, a las siete de la mañana y con un frío que pela». En realidad, la presidenta cree que en general las cosas han mejorado, «es el tiempo en que nos han hecho un poco de caso, que llevamos en España seis siglos, porque están haciendo una labor muy buena, pero una cosa es decir y otra que se cumpla».

Tiene un «chiringuito» en el mercado de Gijón, y expuso que «trabajamos como una persona de ocho horas, con riesgo cuando llueve, cuando nos damos de baja no nos dan nada y tenemos que dejarlo todo muy limpio cuando nos vamos, mientras que los otros tienen barrenderos», y pidió a los asistentes que «contemplen el mercadillo como un trabajo, que entremos a las siete y media de la mañana, y no nos vamos hasta las cuatro y media de la tarde».

Cree que los gitanos «tienen una cualidad de vida muy buena, y que podrían aprender de nosotros, igual que nosotros de ustedes». En su Asociación son una directiva de mujeres, elegidas por los demás gitanos de Gijón. «Tendremos unos 150 asociados», dice sin estar completamente segura. El miércoles próximo han quedado 10 gitanas y 10 payas en Gijón para comer juntas. «Celebramos charlas con mujeres gitanas y payas», y añade que «tengo varias amigas payas que son como hermanas para mí». La presidenta pidió «que contacten con nosotros, que nos llamen, porque estamos disponibles, y ahora es hora de empezar».

EN LA COMARCA

■ **Programas en Avilés**
Según la concejala de Empleo, Pilar Varela, en los últimos tres años se han incorporado 59 personas de etnia gitana a los programas de formación y empleo. De ellos, finalizaron los programas 38 personas.

■ **Economía sumergida**
No se disponen de estadísticas ni datos concretos sobre la población gitana, sólo de aproximaciones que calculan en el 75% de la población gitana que trabaja en actividades tradicionales, venta ambulante, actividades de economía sumergida, y otras similares. Del 15 al 20% trabajan por cuenta ajena, y el 5% restante se dedica a profesiones varias.

■ **Abandono de estudios**
En los centros educativos asturianos de Primaria hay 1.842 alumnos gitanos, un 1,8% del alumnado, de los que 1.726 estudian en la red pública y 116 en la red concertada. El 36% de esos alumnos sufre retraso curricular, aunque este porcentaje tiende a disminuir. El grado de abandono tras finalizar la educación primaria se muestra en que, si bien se matricularon 1.482 en esta etapa, en la educación secundaria obligatoria el número baja a 244 y para la universitaria, sólo hay siete.

■ **Colegios de la comarca**
El colegio Fernández Carbayeda, es el centro que tiene más alumnos gitanos de toda Asturias, 56. El de Los Campos, en Corvera, se encuentra también entre los 7 primeros, con 45. Un colegio del municipio de Pravia, el Virgilio Nieto, el que tiene el 100% de sus alumnos gitanos, mientras que el Fernández Carbayeda ocupa el tercer lugar, con el 67%. En secundaria, el IES Menéndez Pidal es el tercero de Asturias en alumnos gitanos.